



Celebración Dominical en Familia



Instructivo

2020 ES TIEMPO DE
ENCONTRARNOS
CON **JESÚS** 
"Maestro, ¿Dónde vives?"

Plan **MISIÓN** 
¡La Misión es de todos! Arquidiócesis de Barranquilla

LA FAMILIA, IGLESIA DOMÉSTICA, SE REUNE PARA CELEBRAR EL DÍA DEL SEÑOR

La familia, Iglesia doméstica, está invitada a la oración para expresar su comunión con la Iglesia Parroquial, pastoreada por su Párroco y con la Iglesia Particular, apacentada por nuestro Obispo PABLO EMIRO SALAZ ANTELIZ, en razón de este vínculo, la Iglesia que peregrina en Colombia, anima y convoca a las familias a orar a su Señor, para expresarle su homenaje de adoración y suplicarle sus bendiciones, especialmente en estos momentos de emergencia causada por el COVID-19, pues tiene la confianza que donde hay dos o tres reunidos en el nombre del Señor, allí está él en medio de ellos.

Dado el momento que vivimos, con la declaración de emergencia sanitaria por la autoridad gubernamental, la Iglesia orienta y recomienda que, dado que no es posible la participación en la Misa dominical, ni en la celebración de la Palabra de Dios con distribución de la sagrada comunión, los fieles “permanezcan en oración durante el tiempo debido personalmente, en familia o, si es oportuno, en grupos familiares”. En estos casos, pueden aprovechar las transmisiones de la celebración sagrada por medio de la radio, la televisión o las redes sociales (cfr. Celebraciones Dominicales y Festivas en Ausencia del Presbítero, # 32).

Igualmente, invita a tener presente que en estos casos se cuenta con la posibilidad de celebrar algunas partes de la Liturgia de las Horas y la celebración de la Palabra de Dios. Por tal motivo, el Departamento de Liturgia de la Conferencia Episcopal de Colombia y la Comisión Arquidiocesana de Liturgia de Barranquilla (CAL-BAQ) y la Subcomisión de Música Sacra ofrece dos modos de encuentro dominical de las familias con el Señor, que se pueden emplear según la necesidad pastoral:

I. Las Laudes y las Vísperas

Se trata sobre todo de la posibilidad de celebrar las Laudes Matutinas o las Vísperas, pues “cuando los fieles son convocados y se reúnen para la Liturgia de las Horas, uniendo sus corazones y sus voces, visibilizan a la Iglesia, que celebra el misterio de Cristo” (cfr. Celebraciones Dominicales y Festivas en Ausencia del Presbítero, #33). Estas pueden ser encontradas en muchas paginas católicas.

II. Celebración Dominical en Familia

Entre las diversas formas de celebración, cuando no es posible la celebración o participación en la Misa dominical, la más recomendable es la celebración de la Palabra de Dios (Cfr. SC 35); se trata, en efecto, de motivar la reunión de los fieles para la escucha de la Palabra de Dios y la oración.

¿Quién preside esta celebración familiar?

Si en el hogar se encuentra algún laico con experiencia pastoral de su parroquia o movi-

miento eclesial, se le dará precedencia, dado que tienen la delicadeza propia de estos temas y sabrá realizarlo esta celebración (Agentes de la comunión, proclamadores, catequistas, pastoral de la salud, etc), pero no impide que la celebración la presida el jefe del hogar o una persona con capacidades suficientes. No puede entenderse esta presidencia como sustitución del ministerio ordenado de los sacerdotes, ni como un privilegio, sino como un verdadero servicio a los hermanos en el nombre del Señor.

¿Dónde celebrar?

En la casa familiar, en una sala, no en habitación, no invitemos a vecinos o amigos, dispóngase el lugar de manera decorosa, se puede colocar un crucifijo, una imagen de la virgen maría, una Sagrada escritura sobre una mesa o un signo cristiano que haga a entender a todos que se rompe la rutina, para dedicar un espacio de oración. La estética del lugar debe ser cuidada y no se permita que mientras unos celebran en la casa, otros realicen otras actividades (Ejemplo: escuchar música, jugar o ver televisión)

¿Cómo celebrar?

Siguiendo las indicaciones del presente subsidio, se recomienda no añadir nada que sea contrario al espíritu de la celebración o algo que dé la impresión de que es una simple reunión y no una asamblea litúrgica.

Debe ser participativa, encargar a alguien de los cantos. A otros de las lecturas, de la oración de los fieles, de la oración de Acción de gracias. El que dirige la celebración, los lectores y el salmista deben ensayar convenientemente los respectivos textos que se van a proclamar en la celebración familiar.

Se invita a todos a vestirse digna y decorosamente, como si se estuviera participando de la eucaristía, nada más contrario a la celebración que hacerlo en pijama o en ropa de estar en casa. No se olvide nunca pedir volver a celebrar prontamente en nuestros templos y poder recibir la Comunión sacramental.

Todas las cosas que están escritas en rojo (Rúbricas) tienen carácter explicativo de la celebración, para orientar a los que dirigen, no es necesario leerlas en voz alta, se sugiere preparar con anterioridad para no dar lugar a improvisaciones.

CELEBRACIÓN DOMINICAL EN FAMILIA

Cuarto Domingo de Cuaresma

22 de Marzo de 2019

En el momento determinado, se congrega la familia en el lugar dispuesto para dar inicio a la celebración.

El que dirige la oración u otra persona realiza la siguiente Monición

Monición Inicial:

Muy buenos días querida familia, las circunstancias del presente, nos impiden celebrar la Eucaristía en nuestro templo de la Parroquia _____, confiamos que prontamente podamos volver a celebrar el misterio de nuestra fe y recibir sacramentalmente a Jesús, pero esta circunstancia nos permite entender de mejor manera, que la familia es la verdadera Iglesia doméstica, en ella se vive el amor, la fe y la caridad y también se celebra la fe.

El Papa Francisco acerca de las familias dice lo siguiente:

«En virtud del sacramento del matrimonio cada familia se convierte, a todos los efectos, en un bien para la Iglesia. En esta perspectiva, ciertamente también será un don valioso, para el hoy de la Iglesia, considerar la reciprocidad entre familia e Iglesia: la Iglesia es un bien para la fami-

lia, la familia es un bien para la Iglesia. (Amoris laetitia 87)

Como familia vamos a orar por la Iglesia entera, por todos nuestros hermanos cristianos de china, Italia, España y de todos los países afectados, vamos a pedir por la salud de nuestros pastores, en especial de nuestro Párroco, el Padre _____, vamos a agradecer por todo lo que nos regala.

Este domingo, es llamado el Domingo de la Alegría, "Laetare", porque la Pascua del Señor esta ya cerca, en medio de todas las circunstancias, el Señor que vive en nuestros pueblos y ciudades, es nuestra verdadera alegría. Nos colocamos de pie y nos unimos todos cantando.

RITOS INICIALES

Canto

CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR

Francisco Palazón

Caminaré en presencia del Señor,
en el país de la vida. (Bis)

1. Amo al Señor porque escucha mi voz suplicante, porque inclina su oído hacia mí, El día que lo invoco.

Coro

2. Me envolvían en redes de la muerte,
caí en tristeza y en angustia,
invoqué el Nombre del Señor:
¡Señor, Salva Mi Vida.

Coro

El Señor es benigno y justo, nuestro Dios es compasivo, el Señor guarda a los sencillos, estando yo sin fuerzas me salvó.

Coro

Todos se santiguan diciendo:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos responden:

Amén.

Saludo

El que dirige la celebración saluda con estas o parecidas palabras:

Hermanos, bendigamos al Señor, que nos invita bondadosamente a escuchar su Palabra para que, llevándola a la práctica, transforme y oriente nuestras vidas.

Todos responden:

Bendito seas por siempre, Señor

Acto Penitencial

El que dirige la celebración invita a los presentes al arrepentimiento diciendo:

Hermanos: para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos humildemente nuestros pecados y supliquemos al Señor que tenga misericordia de nosotros.

Se hace un momento de silencio. Después, todos hacen en común la confesión de los pecados:

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos...

Canto

Señor, ten piedad, Señor ten piedad.
Cristo ten piedad, Cristo ten piedad,
Señor ten piedad, Señor ten piedad

Luego, el que dirige la celebración concluye:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos responden: Amén.

Canto

Oración

Terminado el acto penitencial el que dirige la celebración dice:

Oremos

Todos oran en silencio por un momento. Seguidamente, el que dirige la celebración, sin extender las manos, dice la oración colecta de este domingo:

Oh, Dios que por tu Palabra realizaste de manera admirable la reconciliación del género humano, te rogamos que el pueblo cristiano se disponga con prontitud, con entrega generosa y con alegre fe, para las próximas solemnidades de Pascua
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos responden:

Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

El lector de la primera lectura, si ha sido posible tener la Sagrada Biblia, la toma con respeto, abre y lee el texto correspondiente, mientras los demás están sentados. Antes de las lecturas se puede hacer la siguiente monición:

MONICION A LAS LECTURAS:

Escucharemos en estas lecturas la importancia del arrepentimiento y la reconciliación. Observemos el ejemplo del Padre y procuremos ver siempre con la mirada amorosa de Dios, rico en misericordia.

Primera Lectura:

Lectura del primer libro de Samuel

(16, 1b.6-7.10-13a)

En aquellos días, el Señor dijo a Samuel:

«Llena tu cuerno de aceite y ponte en camino. Te envié a casa de Jesé, el de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí».

Cuando llegó, vio a Eliab y se dijo:

«Seguro que está su ungido ante el Señor».

Pero el Señor dijo a Samuel:

«No te fijes en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. No se trata de lo que vea el hombre. Pues el hombre mira a los ojos, más el Señor mira el corazón».

Jesé presentó a sus siete hijos ante Samuel. Pero Samuel dijo a Jesé:

«El Señor no ha elegido a estos».

Entonces Samuel preguntó a Jesé:

«No hay más muchachos».

Y le respondió:

«Todavía queda el menor, que está pastoreando el rebaño».

Samuel le dijo: «Manda a buscarlo, porque no nos sentaremos a la mesa mientras no venga».

Jesé mandó por él y lo hizo venir. Era rubio, de

hermosos ojos y buena presencia. El Señor dijo a Samuel:

«Levántate y úngelo de parte del Señor, pues es este».

Samuel cogió el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y el espíritu del Señor vino sobre David desde aquel día en adelante.

Al finalizar el lector dice:

Palabra de Dios

Todos aclaman:

Te alabamos, Señor

El salmista proclama el salmo y los presentes intercalan la debida respuesta

Salmo 22

V/ El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. **R.**

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R.**

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;

me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. **R.**

Segunda Lectura

El lector de la segunda lectura la hace como la primera:

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (5,8-14)

HERMANOS:

Ustedes antes eran tinieblas, pero ahora, son la luz por el Señor. Vivan como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz. Busquen lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas. Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a ocultas. Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto, y todo lo descubierto es luz. Por eso dice:

«Despierta tú que duermes,
levántate de entre los muertos
y Cristo te iluminará».

Al finalizar el lector dice:

Palabra de Dios

Todos aclaman:

Te alabamos, Señor

Canto:

TU PALABRA ME DA VIDA

Juan Antonio Espinosa

Tu Palabra me da vida, confío en ti, Señor.

Tu Palabra es eterna, en ella esperaré.

El que va a leer el Evangelio, toma la Sagrada Escritura y, omitiendo el saludo, dice solamente:

Escuchen, hermanos, el santo Evangelio según san Juan (9, 1.6-9. 13-17. 34-38)

En aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento.

Entonces escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo:

«Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)».

Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban:

«¿No es ese el que se sentaba a pedir?».

Unos decían:

«El mismo».

Otros decían:

«No es él, pero se le parece».

Él respondía:

«Soy yo».

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También

los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista.

Él les contestó:

«Me puso barro en los ojos, me lavé y veo».

Algunos de los fariseos comentaban:

«Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado».

Otros replicaban:

«¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?».

Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego:

«Y tú, qué dices del que te ha abierto los ojos?».

Él contestó:

«Que es un profeta».

Le replicaron:

«Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?».

Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?».

Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?».

Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es».

Él dijo: «Creo, Señor».

Y se postró ante él.

Palabra del Señor.

Reflexión

Si el Párroco, Pastor de la comunidad, ha enviado la homilía para este día, se lee o escucha, según el caso; con ella se expresa también la comunión con la iglesia parroquial, de la cual se es parte viva.

En su defecto se lee la reflexión que se ofrece a continuación:

Este es domingo (de Laetare) de gozo, alegría y esperanza por la cercanía de la pascua. Se resalta la elección que Dios hace fijándose en el corazón del hombre, como lo hace con el joven David, “en aquel momento tomó posesión de él, el Espíritu del Señor, y estuvo con él en adelante”; deja en claro que es el Señor quien conduce hacia fuentes tranquilas. Es Él quien guía para vencer con su Luz las tinieblas del pecado. Es Él quien recrea, da luz en la oscuridad de la vida de los hombres y provoca la purificación, la Conversión, el cambio de Vida.

La Palabra de Dios nos hace una clara invitación a asumir los compromisos bautismales, a alegrarnos por permitir que es el Señor quien nos re-crea, quien nos hace pasar de la tiniebla del pecado a la luz de la gracia. Dios quiere que nos hagamos conscientes que, como a David, nos ha elegido desde el Bautismo, nos ha purificado y nos quiere provocar “crisis” para definirnos como verdaderos cristianos adheridos a su Hijo Jesucristo, el Señor.

¿Conoces cuál es tu ceguera? ¿Quieres purificarte de ella? ¿Estás dispuesto? ¿Estás en grado de vivir tu bautismo y, a partir de la vivencia cristiana, desterrar las tinieblas del pecado?

Queridos hermanos, pongamos nuestra mirada en Jesús, la verdadera luz, que nos conduce en medio de todas las tinieblas, coloquemos estas circunstancias particulares en sus manos.

Acabada la reflexión se hace un momento de silencio para que cada uno haga eco interior de la Palabra proclamada y reflexionada.

Credo

Después, se hace la profesión de fe:

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen; Padebió bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

El que dirige la celebración dice:

El Bautismo es el Sacramento de nuestra iluminación cristiana. Movidos por esta luz, hagamos oración común por las intenciones de todo el mundo y por nosotros.

Todos: Escúchanos y sálvanos, Señor

- Por toda la Iglesia católica, sus ministros ordenados y fieles laicos, para que sean siempre luz del mundo y sal de la tierra, sobre todo en estos momentos de dificultad. Roguemos al Señor.
- Por todos los que tienen bajo su cuidado la dirección de todas las naciones y el gobierno de los pueblos, para que guiados con sabiduría procedan acertadamente y tomen las decisiones para proteger el bienestar y la salud de todos. Roguemos al Señor.
- Por todos aquellos que en su paso por este mundo experimentan el dolor, la tristeza o soledad, por todos los que han perdido recientemente a un ser querido, para que sean confortados y consolados por ti. Roguemos al Señor.
- Por todos los que participamos de esta celebración, para que unidos por el mismo Bautismo podamos obtener la salvación en este tiempo de Cuaresma y así celebremos con gozo las fiestas pascuales. Roguemos al Señor.

- Por todos aquellos que se están esforzando por cuidar de la salud de los demás, por los científicos, médicos, enfermeras, para que con su servicio ayuden a toda la humanidad a superar esta emergencia.
- Realicemos en voz alta nuestras intenciones particulares y familiares

Oración conclusiva: Padre de las luces y autor de nuestra salvación, recibe nuestras plegarias, y haz que con nuestra vida de bautizados seamos testigos de tu amor. Por Cristo nuestro Señor.

Todos responden:
Amén.

PADRE NUESTRO

El que dirige la celebración dice:
Como Jesucristo nos enseñó oremos a nuestro Padre diciendo:

Todos:
Padre nuestro...

COMUNIÓN ESPIRITUAL

A continuación, se manifiesta el deseo de recibir a Jesús en la Eucaristía de modo espiritual.

Todos:

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Te amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si ya te hubiese recibido, te abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

ACCIÓN DE GRACIAS

Después se recita o se entona un cántico de acción de gracias

Salmo 102 (1-7)

Bendice alma mía al Señor

Todos:

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios.

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;

él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura;

él sacia de bienes tus anhelos,
y como un águila se renueva tu juventud.

El Señor hace justicia
y defiende a todos los oprimidos;
enseñó sus caminos a Moisés
y sus hazañas a los hijos de Israel.

INVOCACIÓN A LA VIRGEN MARÍA

Todos:

Santísima Virgen María,
que has sido concebida sin pecado,
te elijo hoy por Señora y dueña de esta casa,
y te pido por tu Inmaculada Concepción
que te dignes preservarla de la peste, del fuego,
del agua, del rayo, de los terremotos, de los
ladrones,
de los impíos, de los bombardeos,
de los peligros de virus, epidemias y guerras.
Bendice y protege a las personas
que la habitan y vivirán en ella,
concédeles la gracia de evitar el pecado
y todas las demás desgracias y accidentes.
¡Oh María sin pecado concebida,
rogad por nosotros que recurrimos a ti!

RITO DE CONCLUSIÓN

El que dirige la celebración, invoca la bendición
de Dios y se santigua, diciendo:

El Señor nos bendiga,
nos guarde de todo mal
y nos lleve a la vida eterna

Todos responden:

Amén.

Se puede concluir entonando un canto a la
Virgen María.

Celebración
Dominical
en Familia



Arquidiócesis
de Barranquilla